



vivir

Relatan que murió después de una noche de bohemia y que ingerió ácido cíustico, más seguro es que se fue atormentado por la realidad siempre contradictoria, a los 70 años. "Nada: somos la muerte que pasa". Murió por exceso de vida, inmanente al extremo, consumación, marcando una pauta en el mundo paseo nocturno y marginal, con esa filosofía del exceso, esencialmente paralelo al de Jaime Saenz y el orureño Luis Mendizábal Santa Cruz, quienes con pluma de resplandeciente lucidez nos muestran un camino diferente al del "hombre moderno" educado en la lógica mercantil, en la literatura "light" o los "best seller" para competir en este mundo sistematizado, hipócrita y de evasión.

Edgar Morin, el filósofo francés, nos enseña "No se puede eliminar la locura, pero sería preciso poder eliminar sus aspectos horribles... Por ello, la locura es un problema central del hombre, y no sólo su deshecho o su enfermedad. El "Toqui" Borda, nos hizo más que transitar y transgredir de esta vida hacia el dolor y rechazo con una pasión sin límites, "con pasión de vivir". Llevar al extremo la razón y descubrir que después sólo queda el "eterno retorno" de lo mismo, la voluntad de poder, la voluntad de vida, y afirmar convencido de que no hay principio ni fin, no hay valores absolutos, todas son creaciones de la voluntad de vivir. "No hay hechos dados, sólo manejanos interpretaciones" (Friedrich Nietzsche).

Hasta aquí la tentativa de conmemorar la genialidad de Arturo Borda, que otra vez retorna a la memoria de quien emplea a transitar su propio universo fatal. No hay palabras ni discursos que lo contengan, quizás la poesía es lo que más se acerque a la hospitalidad de Borda. Pedro Shimose, nos regala estos versos:

Terminaron derrotándole
Terminaron encerrándole bajo siete llaves.
Te pasaban la comida por debajo de la puerta.
El frío violaba los candados y el sington los volvía a cerrar
Así pintaste tus cuadros.
...
Te decían: "el artista debe ser artista, sólo artista" (a ellos no les gustaba que tú organizaras sindicatos y dijeras ciertas cosas) tú respondías; "el hombre debe ser hombre - y dios si puede"

Pero terminaron maltratándote
civilizadamente
a golpes de desprecio,
a punta de aguardiente,
gota a gota bajo tu cielo andino.

Rolando Núñez Yupanqui, 1974 - Oruro.
Escritor. Miembro del grupo "Averno".

Diablo de Oro - Primer Festival Internacional de Cine y Vídeo de Oruro

Hacer cine es hacer Patria

2005



"Hacer cine es hacer Patria", son palabras que se apoderaron de principio a fin, en el I Festival Internacional de Cine y Vídeo de Oruro "Diablo de Oro" llevado a cabo entre el 1 y 5 de noviembre.

Como siempre, las ideas son y serán la guía y el sueño que dan vida a nuestras miradas, a nuestros corazones, nuestro cuerpo y alma y, a nuestra mágica realidad.

En este enigma que es el altiplano, los diablos bailan todo el año por las alegrías y las tristezas que brotan del alma. Oruro tiene vientos de arte que soplan a lo más alto del cielo para convertirse en inextinguibles estrellas. Así el frío hace de hombres y mujeres, perenne y hermosa fortaleza. Y es que este pedazo de cielo siempre tiene los ojos abiertos.

Muchos caminos han sido trazados cada día de su existencia, abriendo las puertas al infierno a quienes por vez primera llegan.

En pasados días, una de las artes más exquisitas como es el CINE, ha estado rondando por nuestras calles, dejando huellas de pasadas y presentes generaciones, quienes saltando al ritmo de los platillos de las bandas orureñas, entre jóvenes de veinte y ochenta, con sus gargantas plenas, entonaron "el poder de tus brazos Oruro". Calidad humana, entrega, esfuerzo y trabajo cultivando el infinito campo de la imagen y el sonido, despertaron eternos sentimientos.

Ahora, los comandantes de las próximas fiestas son aquellos ángeles que esperan escuchar una y otra vez más las espuelas de un "Diablo de Oro".

Cada solsticio de invierno atrapa en sus arenas el alaíao y el crujir de las piedras. Febrero es el culto al cielo y la tierra. De ahí, hasta los primeros días de noviembre, las salas de cine son refugio de cuentos y cuentistas que al mando de Don Jorge Ruiz o de don Luis Ramiro Beltrán, el primero de la fila verde y el segundo con la fila roja, marcan los pasos de la fiesta.

Todos juntos, con Rodrigo Bellot, Juan Carlos Soto, Roberto Lanza, Pablo Trapero, Patricia Flores, Gustavo Portocarrero, Jorge Ortiz, Julia Vargas, Hugo Ara (el padre), Walter Salles, Tania Lamarca, Miguel Valverde, Verónica Cordero, Gustavo Castellanos, Roberto Trejo y Fernando Vargas, hasta el momento de la charapaya bailaron gozosos, pues ellos ya recibieron el bautizo como miembros de esta luciente cofradía.

No olvidemos lo que pudimos ver y escuchar estos días, porque la primera Sena Quina ya salió, ahora vayamos por la grande.

Agradecemos a Juan Pablo y Lilianna, y a quienes colaboraron en la realización de este importante y necesario Festival de Cine y Vídeo.

Jimmy López Daza.
Director de Teatro y actor de cine.

